

## ¡EN HONDURAS HAY PROBLEMAS...!

En recientes declaraciones el presidente José Azcona, manifestó que "en Honduras no hay ningún problema y el día que se resuelvan los problemas internos de Nicaragua, en Centroamérica habrá paz totalmente." Según el presidente del congreso, Honduras enfrentará serios problemas de no darse la "ayuda" a los contras, en tanto Reagan logró su propósito, en Honduras no hay problemas; por otra parte, el presidente de la Corte Suprema de Justicia afirma que "los tales escuadrones de la muerte son una especulación," sin embargo las víctimas son reales. En síntesis, observamos que los tres presidentes de los máximos poderes del Estado hondureño presentan algo en común: cerrar los ojos ante una realidad problemática o pretender que para resolver los problemas basta con negar su existencia.

Tratemos de dar un vistazo a esa realidad "paradisíaca" de Honduras; para ello notemos dos presencias infamantes, la norteamericana y la de los contras, y sus efectos.

Según informe de la Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal, a consecuencias de las maniobras militares, refugiados y contras, han sido destruidas 80.000 has. de bosque en La Mosquitia. Si tenemos en cuenta que sólo el incendio de 102 has. provocadas en la primera fase de las maniobras "Cabañas 86" se estima en un costo

de 700 mil lempiras, es obvio, que la destrucción de 80.000 has. de bosque significa para el pueblo hondureño pérdidas económicas cuantiosas, además de los efectos nefastos en el equilibrio ecológico. ¿Estaría dispuesto el pueblo norteamericano a aceptar que maniobras militares semejantes se efectuaran en su territorio?

Tal parece que los pocos bosque que han dejado las compañías madereras norteamericanas, el gobierno de Reagan está empeñado en acabarlos. El es el jefe de los contras, él entrena a sus muchachos en Honduras, por él los refugiados no regresan a su suelo patrio, a pesar de los esfuerzos que efectúa el gobierno de Nicaragua para repatriarlos. ¡La realidad se presenta al contrario de lo que sostiene el presidente Azcona y el presidente del congreso!

Si este es un problema muy serio, de fatales consecuencias en el futuro, hay muchos otros que ya se han dejado sentir. Así tenemos que el presidente de la Asociación Hondureña de Productores de Café estima que "la pérdida de café en la zona fronteriza con Nicaragua es de aproximadamente 50.000 quintales," debido a la presencia de los contras; los olanchanos se han opuesto a que se traslade a su suelo a los refugiados por que consideran ilógico que se les brinde de su tierra a extranjeros mientras hay más de



100 grupos de campesinos hondureños clamando por la misma sólo en el departamento de Olancho; en Comayagua, no hace mucho tiempo, sus habitantes manifestaron su indignación por la degeneración de las tropas norteamericanas, quienes no sólo son portadoras del SIDA, sino de otras muchas enfermedades venéreas, además de sus prácticas sexuales aberrantes; el incremento de la criminalidad en Comayaguéla es alarmante ante la presencia de contras y "lumpes" nicaragüenses; la existencia de miles de refugiados hondureños en su propio país quienes han abandonado sus humildes viviendas en la zona bajo control de los contras, también es un serio problema; las Fuerzas Armadas Hondureñas tuvieron que declarar "que no ha habido soborno alguno a ningún oficial de la institución;" sin embargo, se sostuvo igualmente que el presidente José Azcona tenía una copia del documento en el cual se afirmaba que "militares hondureños recibieron dineros norteamericanos destinados a los contras."

Ante tal realidad, políticos moderados, como Díaz Arrivillaga de la democracia cristiana, sostienen que "no se puede hablar de paz si se

juega a la guerra" en clara alusión a la presencia de contras y tropas norteamericanas en Honduras. Jorge A. Reina refiriéndose a los políticos guerreristas norteamericanos, afirmó, "se dieron cuenta que Honduras es el sitio adecuado para derrumbar el gobierno de Nicaragua y preservar el de El Salvador. Para eso, se aliaron con los vende patrias que nos han envuelto en una política que ha desnacionalizado." Por otra parte, dirigentes del Frente Patriótico Hondureño han hecho un llamado para que el pueblo hondureño se una y rechace "con indignación la política de entrega del Presidente Azcona."

Si además de estos problemas, derivados de una política equivocada del anterior y del presente gobierno, se agregan otros, tales como el desempleo abierto que asciende a un 41 por ciento de la PEA y si se tiene en cuenta que el 39 por ciento de los ocupados se encuentra en el sector de servicios, lo cual equivale a subempleo, se concluye que Honduras está en gravísimos problemas estructurales. Según el Colegio de Economistas todo ello es resultado de "la injusta distribución de la propiedad de la tierra, la industrialización de carácter parasitario, la inver-

sión extranjera que conduce a la explotación irracional de los recursos y a la fuga del excedente económico y a la naturaleza subsidiaria del Estado." Tal situación lejos de corregirse se ha ido agravando con la política económica monetarista, cuyo único resultado ha sido la transferencia de recursos de los sectores económicamente más débiles hacia los más poderosos, y como si ello fuera poco, el gasto público se ha concentrado mayoritariamente en infraestructura y defensa. Sin embargo, ¿en Honduras no hay problemas!

Por otra parte, aunque el gobierno reconozca un índice muy bajo de inflación, lo cierto es que al incrementarse el desempleo y el subempleo la población dependiente se incrementa, lo cual, aún en el supuesto de una inflación moderada, incide sobre los ingresos de los ocupados. Sin embargo, hay hechos que inducen a creer que los sueldos y salarios no están acordes con las necesidades del trabajador hondureño, tales son el cúmulo de huelgas que se han producido tanto en empresas públicas como privadas con el objeto de lograr incrementos salariales, lo cual condujo al Estado a tomar las consabidas medidas de presión, la militarización de los centros de trabajo y las acciones terroristas (el encarcelamiento, la desaparición y el asesinato de los dirigentes sindicales).

Especial mención merece el asesinato de Cristóbal Pérez Alfaro, directivo de la Federación Unitaria de Trabajadores de Honduras, la cual aglutina a trabajadores de actividades muy importantes y estratégicas tales como la Empresa Nacional de Energía Eléctrica, la Industria de la Bebida, la Industria del Plástico, la Industria de la Construcción, la Industria del Azúcar, Mieles y Alcohol, la Industria del Acero y Metales, la Empresa Textil, la Tabacalera Hondureña, el Instituto Hondureño de Seguridad Social, la Universidad Nacional, el Instituto Nacional

Agrario, el Instituto Nacional de la Vivienda, etc. La FUTH manifestó que tal "hecho es producto de la aplicación de la doctrina de la seguridad nacional, implantada y ejecutada por el gobierno de Suazo Córdova y Alvarez Martínez y ahora retomada por el régimen de Azcona."

No se trata sólo de un fenómeno aislado porque un movimiento clandestino llamado "Honduras libre" ha tirado hojas volantes en las cuales se afirma que las próximas víctimas serían los dirigentes de sindicatos afiliados a esa federación. Sin embargo, para el presidente de la Corte Suprema de Justicia, la existencia de los escuadrones de la muerte es mera especulación.

Es importante reparar en la "lógica" de los gobernantes hondureños, quienes ahora sostienen que en Honduras no hay problemas, porque en la medida que el movimiento laboral, campesino y urbano, vaya cobrando fuerza, la siguiente afirmación será que se trata de acciones instigadas y generadas por los "comunistas;" y como se sostiene que en Nicaragua existe tal régimen, Nicaragua será la responsable.

Será la misma realidad hondureña la que conducirá a una movilización activa y consecuen- te de todos los sectores progresistas en contra del entreguismo de su gobierno y en contra de la voracidad patronal. La precariedad de las condiciones de vida de la gran mayoría de los hondureños y los efectos nefastos de la presencia de las tropas norteamericanas y de los guardias somocistas en el suelo hondureño, así como la política económica errada del gobierno, conducirán a que las bases de las distintas organizaciones se deshagan de los tradicionales dirigentes corruptos, se unifique el movimiento popular y el pueblo hondureño todo, viva gestas heroicas como las de 1954.

I. M.